

## VIVIENDO LA ENCARNACIÓN EN LA ERA DIGITAL

Hna. Xiskya Valladares\*

### **ABSTRACT:**

*We have reached a stage in which the religious life can no longer avoid social networks; they are the world's 2.0 which is also a field of evangelization more. The monks and nuns can not be absent where ideas are shared, that share feelings, mobilize the masses, the neighbors say now, their concerns and hopes. Jesus would be there, just wandered into the streets and roads announcing the Kingdom of God. Our contemporaries are asking us and thank also accompany them there. It is not always easy, takes time and training on tools and how to proceed. But the mission urges us.*

**KEY WORD:** *Social networks, religious life, evangelization, World 2.0, training, time, mission*

Si Facebook fuera un país, en estos momentos sería el tercero más poblado del mundo, con 900 millones de usuarios, después de China y la India. Según la empresa de medición ComScore más de la mitad de internautas del mundo utilizan Facebook. El 80% de los internautas pertenece a una red social y el 60% la consulta todos los días. Los usuarios de Tuenti le dedican 80 minutos al día, los de

---

\* **Xiskya Valladares Paguaga** es religiosa de Pureza de María, nicaragüense, destinada en España desde hace 20 años. Ha estudiado ciencias religiosas en Roma y Granada; filología hispánica y master en dirección y gestión de centros educativos en Barcelona y otro master en periodismo, en Madrid. Ha colaborado muchas veces con El Mundo y las revista Magnificat, Vida Nueva e Ivicon. Actualmente es directora de Mater Purissima, la revista de su Congregación. Ha sido directora de ESO y Bachillerato en el colegio de Madrid. Y ahora es profesora en Periodismo y Comunicación Audiovisual en el Centro de Estudios Superiores Alberta Giménez, en Mallorca (España). Ahí mismo es también jefe del gabinete de comunicación. Se la puede encontrar en Google+, LinkedIn, Tuenti Facebook, Flickr, y en la nueva red social May Feelings; pero donde más presencia activa tiene es en Twitter, con más de 3.400 seguidores. (@xiskya / [www.xiskya.com](http://www.xiskya.com) )

Twitter, 69. Los de Facebook, 55. Tuenti tiene 7.000.000 de usuarios. En tres días 43.000 usuarios activaron su cuenta en iphone o ipod. Y las marcas, por supuesto, han sabido aprovechar todos estos números. Incluso empresas que no invierten en publicidad tradicional están en medios sociales. 300.000 marcas ya hablan con sus fans en Facebook.

¿Son las redes sociales una moda, una tendencia o una auténtica revolución? Nadie tiene la respuesta. Pero lo cierto es que no hacer nada frente a ellas puede resultar caro. Hacer algo es barato.

Nos pueden gustar más o menos, pero en las redes encontramos la voz del pueblo. La primavera árabe o el famoso 15M español gestados en Twitter no tienen mucha diferencia con pasadas movilizaciones claves. Hasta hace unos años las revoluciones y cambios sociales se llevaban a cabo en las calles y las plazas. Hoy la red es esa plaza pública donde se intercambian las ideas, se comparten sentimientos, se movilizan las masas; los vecinos comentan la actualidad. Una plaza pública de una aldea global sin fronteras.

Y no podemos obviar que Jesús estaba por las plazas y caminos. Jesús escuchaba activamente el sentir y necesidades de ese pueblo: nos habló de la mujer que amasa el pan, del hombre q pastoreaba ovejas, del ama de casa que pierde una moneda... Los religiosos no podemos permanecer aislados de la realidad virtual porque el mundo 2.0 no es distinto al 1.0. No vivimos dos mundos paralelos.

*“Arriesgarse es perder el equilibrio momentáneamente. No arriesgarse es perderse a uno mismo”,* decía Sören Kierkegaard. Sabemos que seguir a Jesús supone arriesgarse una y otra vez cada día. He notado, aunque cada vez menos, mucho miedo de los religiosos a las redes sociales. Lo desconocido y lo novedosos es normal que produzca miedo. Pero tendríamos que pensar que Jesús, fundador de la primera Comunidad cristiana, fue el primer “community manager” de la historia. Los discípulos nos lo han contado así. Lo aparentemente novedoso de una red social no es nuevo: la riqueza de la comunidad, la pluralidad de la sociedad. Pero hasta ahora otras organizaciones nos han ganado ya mucho terreno... ¡Nos falta presencia! Luego nos sorprenden los contravalores sin saber casi de dónde vienen. Muchos se cuecen justo ahí.

Hoy no es muy diferente que hace 2012 años. No siempre se cansan los pies, pero sí las muñecas y los dedos; los ojos no se ciegan por el polvo, pero se desgastan mucho por las pantallas; los asaltantes se llaman “trolls”; y los que te escuchan, seguidores. En la red social la voz sale más por las manos que por la

garganta y escuchas más por los ojos. Pero algo queda intacto: el mundo emocional y espiritual no ha cambiado. Te plantean dudas, reflexionas junto a muchos, debates, te piden oraciones, con su ateísmo te confiesan también su gran deseo de Dios, te llaman dichosa por tu fe, te insultan por pensar diferente, y también te persiguen. Te agotan, te animan, te exigen, esperan mucho de ti, te piden presencia y palabras. Y son jóvenes, gente corriente, también personajes importantes, da igual. Es evangelizar en la era digital.

Entré al mundo de la tecnología hace muchos años, no soy nativa digital, pero podría decir que desde los 18 años ando en esto. Sin embargo, las redes sociales han sido esa plaza pública de este mundo global donde he podido vivir como nunca la Encarnación. Me había resistido mucho a entrar (entre los consagrados se alertaba mucho sólo de sus peligros) y entré a Twitter gracias al periodismo, otro de los grandes medios que he tenido para tocar a Dios en esta tierra.

Al principio fue sólo para poder ‘tuitear’ la JMJ en la que tuve la gran suerte de escribir la crónica del **“Diario de una peregrina”** para el diario nacional El Mundo. Pero justo a raíz de eso, empezó a seguirme muchísima gente. Y fui descubriendo que justo lo sorprendente para ellos era que fuera una religiosa quien escribía. Bajo mi asombro, me daban las gracias por estar ahí (en TW), me pedían que hubiera más presencia de religiosos, y empezaban a consultarme problemas personales, a debatir temas de religión, de Iglesia, y de política, a contarme sus sufrimientos, a pedirme oraciones por asuntos concretos de sus vidas... Y sin darme cuenta el número de seguidores crecía sorprendentemente.

Estoy convencida de que si Jesús volviera hoy a este mundo, estaría en las redes sociales. Es cierto que a veces no es fácil compaginar esa presencia activa con las responsabilidades diarias. Nos falta tiempo pero porque lo concebimos como un extra. Yo doy clases en un centro universitario (CESAG) que tenemos en Palma de Mallorca (España), además dirijo la revista de la Congregación, soy jefa del gabinete de comunicación del centro y colaboro (aunque cada vez menos) con El Mundo y algunas revistas religiosas. Y justamente por esas responsabilidades me siento obligada a estar en las redes sociales. Es ahí donde están nuestros jóvenes, donde la gente se expresa y comenta como se hacía antes en las plazas y los bares, donde se viven las principales tensiones políticas y sociales, en definitiva, donde hay que evangelizar. Me perdería una buena parte de la realidad más real si dejara ese mundo virtual.

*“He escuchado el clamor de mi pueblo y conozco sus sufrimientos”* (Ex. 3, 7). Creo que los religiosos tenemos la obligación de conectar con las necesidades del pueblo, de estar abiertos a su clamor para llevarles el consuelo y la esperanza. A veces vivimos como en una burbuja centrados en nuestra rutina, no sabemos cómo sienten, cómo piensan, cómo viven, esos que nos rodean. *“¿A quién enviaré? ¿Quién irá de mi parte?”* le dice Dios a Isaías. Es urgente que vivamos la Encarnación: Dios está también ahí en todo ese mundo virtual que es tan real como el de siempre.

*“Dame un punto de apoyo y moveré la Tierra”* (Arquímedes). Justo nosotros tenemos el mejor apoyo del mundo: Jesús y su Comunidad. Tenemos algo muy importante que transmitir. Y nos están esperando.

### ENTREVISTA:

#### *¿Qué relación hay entre la Vida Religiosa y la realidad de la comunicación social?*

Creo que aún son pocos en proporción los religiosos inmersos en el mundo de las comunicaciones y, casi siempre, son más hombres que mujeres. Noto cierto temor al mundo de la comunicación social cuando en realidad los seguidores de Cristo deberíamos ser expertos en comunicación ya que el Evangelio trata de un mensaje y el envío de unos mensajeros... Sería muy bueno, por ejemplo, que todas las Congregaciones religiosas tuvieran miembros preparados y destinados en el mundo de la comunicación social. Actualmente, es fundamental para presentar a Cristo como actual y cercano.

#### *¿Qué puede aportar el mundo de las comunicaciones sociales a la VR? ¿Qué debe/puede aportar la VR a las redes?*

Por un lado, el mundo de la comunicación social aporta mucho realismo a la vida religiosa. Sobre todo, una forma de vivir la “encarnación” en total sintonía con las necesidades, preocupaciones y aspiraciones de nuestros hermanos.

Por otra parte, la vida religiosa tiene mucho que aportar a las redes sociales: sobre todo, esperanza, pero también credibilidad al mensaje, un estilo fraterno del que carece hoy nuestra sociedad, cercanía con los problemas y situaciones que viven nuestros hermanos, ética moral, y una forma actual de vivir a Cristo. Es una forma de acompañamiento y de evangelización mediante el testimonio.

No es fácil que una religiosa se dedique prácticamente al 100% al sector de la comunicación social. ¿Cómo vives tú tu “inmersión” en los medios y en las redes? ¿Es fácil?

Personalmente, vivo mi “inmersión” en los medios de forma muy natural y comprometida, como un modo más de evangelizar. En Twitter, intento aportar una visión cristiana de la actualidad, animar a la gente que veo más decaída, escuchar sus confesiones, y crear esperanza y seguridad. No siempre resulta fácil, supone cierta tensión interna y también batallas con los ‘trolls’. Como los tuits se convierten en una rutina más, es importante saber cortar porque la red siempre te reclama más. Es fundamental dedicar también un tiempo a llenarnos para poder dar.

*¿Qué dificultades encuentras?*

La principal dificultad que encuentro es el tiempo que te lleva. A mí me gusta responder a todos los mensajes personales y cuando son muchos, puede llevarte más tiempo del que dispones. Pero si lo haces con conciencia de que es un modo de evangelizar, llegas a encontrar el equilibrio. La segunda dificultad es acostumbrarte a la exageración propia de Twitter: lo mismo que te alaban exageradamente, también te insultan con más frecuencia de la deseada. Al principio no sabes encajarlo, pero luego aprendes y se convierte en un buen ejercicio de paciencia y de humildad.

*¿Cómo lo viven tus hermanas de congregación?*

Mis Hermanas de Congregación se alegran del bien que puedo hacer y recibir en la red. Algunas me escriben dándome las gracias y animándome. Mi superiora general sé que lo ve positivo. Una minoría puedo imaginar que no lo vea tan bien, pero honestamente nunca me ha llegado ningún comentario negativo de ellas.